

Camino adelante

LOS "JENÍZAROS"

Mucho había hecho la cultísima y distinguida mayoría socialista desde que se abrieron las Cortes para merecer un puesto elevado en la historia de la segunda República, pero hasta ahora no había surgido el hombre que en un momento de inspiración feliz, diera a estos patrios el justo calificativo que habrá de eternizar su memoria.

Los Cordeiros, Trifones y demás Lucios que dan carácter a la culta mayoría, pueden dormir tranquilos, seguros de que la inmortalidad habrá de velar su sueño.

¡Y ha sido un hombre que juzgan su enemigo el que los ha eternizado! ¡Y quisieron pagarle agrediendo, injuriándolo! ¡Así paga el diablo! ¡Lástima de borrón que afea la historia brillante y patriótica de las aguerridas huestes del estuquista Largo, y Prieto el brioso. Estos, como Amurates I, sultán de Turquía, han formado el aguerrido cuerpo de *jenízaros* encargados de la noble misión de guardar y defender a la República encarnada en el gran Azaña como los primitivos *jenízaros* estaban destinados a defender las fronteras y guardar al gran Turco. ¿Qué ofensa encerraba el calificativo del señor Alba para darse por injuriados? Al contrario, los enaltecía. El nombre no podía estar más apropiado. Porque si los de ayer defendían al Gran Turco, honores de Gran Turco merece también Azaña y justo es que se le defienda. Por algo vienen diciendo los españoles al referirse al ínclito Presidente del Consejo: Eres turco y no te creo.

Pasará el tiempo, vendrá un Mahomet II que disuelva a los nuevos *jenízaros* como éste disolvió a aquellos y las aguerridas huestes de Largo Prieto, oirán decir a las gentes, ¿os acordáis de los *jenízaros*? ¿Qué fué de ellos?

Los primates del socialismo saben que la Orden marxista del cuarto voto está próxima a desaparecer. El

socialismo en España está destruido, pulverizado por los propios Generales de la Orden.

La particular conveniencia de estos falsos apóstoles, los llevó al ministerio y han sacrificado al partido. Saben que al dejar las carteras y los lujosos automóviles oficiales, el noventa por ciento de sus partidarios les volverán la espalda. Por eso se resisten a caer. Por eso brama don Inda. Por eso dice Cordeiro que es miope para ver la situación política. Como rabos de lagartija se revuelven iracundos. Hay que caer. Hoy, mañana, pasado, pero caer. Caer para sepultarse en la nada. ¡Cuánto pudieron hacer desde la oposición en favor de sus huestes! Prefirieron crear el enchufe en favor de ellos mismos. Se han hecho odiosos a España entera. Si, vendrá un Mohamet que disolverá a los *jenízaros*, y cuando queriendo volver a los escaños husmeando las doce mil del ala entonen por villas y lugares sus cantos de sirena electoral, las masas engañadas, hambrientas y perseguidas, les harán callar a pedradas, les harán huir y no en lujosos automóviles sino auña de jamelgo, carretera adelante.

El futuro Gobierno que convoque a elecciones podrá contar los *jenízaros* en el nuevo Parlamento con un palico de higuera.

¡Pobre don Inda, enfermo crónico, el desmayo de Oviedo, es síntoma fatal!

JUAN DEL PUEBLO

MADRID

Cosas de los periódicos

Un periódico de Barcelona publica una información asegurando que saldrán Zulueta, Marcelino Domingo, y los tres ministros socialistas del Gobierno.

Al mismo tiempo anuncia que Pi y Suñer ocupará la vacante de Carner en el ministerio de Hacienda.

La Asamblea del Partido Liberal Democrático

Un gran discurso de D. Melquíades Álvarez, en Madrid

(CONTINUACIÓN)

No han hecho ante la opinión propaganda revolucionaria.

No solamente no ha venido por la revolución, queridos correligionarios; es que los partidos que representan a los hombres que están en el Poder, no han hecho ante la opinión una propaganda revolucionaria. Yo recuerdo que una personalidad ilustre que no necesita mencionar, pregonaba la conveniencia de una República casi católica, regida por un sistema vicameral en cuyo Senado tendrían asiento todos los Obispos y Arzobispos representativos de la Iglesia (Aplausos) Yo recuerdo todavía más: que otro ministro de matiz socialista, que se halla en el Poder, para no alarmar, sin duda, a los timoratos, manifestaba que la República que iba a establecerse en España era una República conservadora y burguesa (Aplausos) y yo recuerdo, haciendo crítica objetiva e imparcial, que los mismos socialistas, al referirse a un programa de Gobierno, no hablaban para nada de la lucha de clases ni de socializar la propiedad, ni mucho menos de establecer una República espléndida de trabajadores (Risas). No, no hubo nada de esto, y por consiguiente, si no es la revolución la que ha engendrado la República y no se ha conquistado la confianza del país con programas revolucionarios, yo pregunto: ¿En nombre de quién y con qué títulos se está realizando desde el Poder una obra revolucionaria, que compromete los intereses de la vida nacional? (Muy bien. Aplausos).

Cómo empezó a surgir la obra revolucionaria.

No, no hubo nada de esto: hay que decirlo con absoluta claridad. Esta obra revolucionaria comenzó a surgir cuando por efectos de un conglomerado electoral, a mi juicio absurdo, se encontraron algunos partidos políticos con una representación parlamentaria que rebasaba sus ilusiones y sus fuerzas, partidos, algunos de ellos que se habían creado hacía pocos días y estaban todavía en el período de la infancia (Risas); partidos, otros, de una organización más provechosa, pero que no contaban, según las estadísticas que todos el mundo conoce, con masas considerables de obreros; entonces comenzó la obra revolucionaria, y, cuando empezó a prepararse el proyecto de Constitución, surgieron en el Parlamento, ya que no habían surgido en el país, esas audacias perturbadoras.

Cómo se preparó la Constitución.

Yo he leído hace poco tiempo un libro que un diputado que figuraba en la fracción que capitaneaba entonces el señor Alcalá Zamora, que nos da cuenta y una cuenta imparcial y detallada, de como se fué preparando poco a poco, en su mayor parte, el proyecto de Constitución, y nos dice, correligionarios, que el partido socialista, aprovechándose de su representación parlamentaria, unido, además, a otro partido que parecía tener empeño en rebasar los propios límites del partido socialista, presentó por medio de enmiendas una serie de reformas del proyecto Constitucional y esas enmiendas fueron aceptadas, por algunos, por miedo a no parecer demasiado avanzados—es un temor del que adolecen no pocos políticos en nuestro país—, por otros, que no tenían precisamente ese temor, por «snobismo» científico, ya que se les había presentado una célebre Constitución, que era la Constitución de Weimar, que se consideraba como el modelo más acabado y perfecto de democracias avanzadas; y así se fué aprobando la Constitución.

Olvidaron, sin duda, estos Licuños a los que me estoy refiriendo, (Risas) que aquella ley de la imitación, que Tardieu calificaba como una ley biológica de la política, no es aplicable nunca a la Constitución, que es el código fundamental del Estado, porque la Constitución necesita acomodarse a las realidades de la vida nacional para que se implanta y reflejar, casi con escrupulosidad, sus ideas, sus prejuicios, sus sentimientos y hasta sus aberraciones, todo, en fin, lo que imprime la naturaleza de su carácter y constituye la sustancia de su alma. (Aplausos).

Una Constitución ridícula de papel que no tendrá vida.

De no hacer esto, queridos correligionarios, la Constitución será

NO SE PUEDE VIVIR

Los fabricantes catalanes anuncian que si no cesa el terrorismo trasladarán sus fábricas

Barcelona. — La Federación de fabricantes de hilados y tejidos publicaron un escrito diciendo que si no termina el terrorismo tendrán que trasladar sus fábricas a otras zonas de vida más tranquila.

Afirman que vale más emigrar que vivir bajo las constantes amenazas de los terroristas.

¿Cuándo se van?

Millones de voces españolas concretan los anhelos más fervorosos de los ciudadanos en esta interrogación constante: ¿Cuándo se van?

Ella es expresión de angustia, es acento de protesta, es ilusión de esperanza de todo lo que aún es vida sana en el país.

Nosotros creíamos que solo en Castilla la resignada, en Extremadura la hambrienta, o en Andalucía excitada por la desesperación surgía ese grito de esperanza o de protesta, de indignación o de dolor; pero acabamos de ver cómo en Cataluña, hasta en la Cataluña, agradecida a las generosidades políticas del señor Azaña, hila esa pregunta, de labio a labio: clamoroso aún.

¿Cuándo se van? ¿Cuándo se van esos Ministros que necesitan sumar sus votos, sus propios votos, a los que ciegamente les otorgan la confianza para demostrar, que la merecen aún?

¿Cuándo se marchan esos consejeros socialistas que ven, imposibles, el desmoronamiento de un gran partido, que ven, indiferentes, cómo su conducta choca con su doctrina, cómo con sus afanes de Gobierno van apagando la llama del ideal?

¿Cuándo se marcha ese Ministro que ahuyenta el capital de los campos, que descoyunta la economía agrícola, que pretende aplicar a realidades muy serias teorías de café?

Y ese otro que juega peligrosamente con el sentimiento de masas ciudadanas inmensas, que da tonos personales a la Justicia, que dicta disposiciones el mal humor de dolencias es tomatales, ¿cuándo se va?

¿Cuándo se va ese hombre que sobre la contradicción del adversario levanta